

JESÚS Y LOS SADUCEOS

Base Bíblica: Mateo 22:23-33

- Mt. 22:23 Ese día se le acercaron algunos saduceos (los que dicen que no hay resurrección), y le preguntaron,
- 24 diciendo: Maestro, Moisés dijo: "SI ALGUNO MUERE SIN TENER HIJOS, SU HERMANO, COMO PARIENTE MAS CERCANO, SE CASARÁ CON SU MUJER Y LEVANTARA DESCENDENCIA A SU HERMANO."
- 25 Ahora bien, había entre nosotros siete hermanos; y el primero se casó, y murió; pero no teniendo descendencia, le dejó la mujer a su hermano;
- 26 de igual manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.
- 27 Y después de todos, murió la mujer.
- 28 Por tanto, en la resurrección, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos ellos la tuvieron.
- 29 Pero Jesús respondió y les dijo: **Estáis equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios.**
- 30 **Porque en la resurrección, ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo.**
- 31 **Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo:**
- 32 **"YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, Y EL DIOS DE ISAAC, Y EL DIOS DE JACOB"? Éi no es Dios de muertos, sino de vivos.**
- 33 Al oír esto, las multitudes se admiraban de su enseñanza.

Introducción. - Como los fariseos y herodianos no pudieron atrapar a Jesús, los saduceos con disimulo lo intentaron. No creían en la resurrección porque el Pentateuco (*Génesis* a *Deuteronomio*) no tiene una enseñanza directa al respecto. Los fariseos no habían podido hacer uso de un argumento convincente tomado del Pentateuco para defender la resurrección, y los saduceos pensaron que tenían atrapado a Jesús.

La ley decía que cuando el esposo moría sin dejar un hijo, el hermano soltero del hombre tenía la responsabilidad de casarse con la viuda y cuidarla (*Deuteronomio* 25:5, 6). Así protegían a esas mujeres, que por lo general no tenían otros medios para vivir.

Los saduceos preguntaron cómo sería el matrimonio en la eternidad. Jesús les respondió que era más importante comprender el poder de Dios que conocer cómo será el cielo. En cada generación y cultura, los puntos de vista acerca del cielo o la vida eterna tienden a basarse en imágenes y experiencias de la vida presente. Jesús manifestó que estos puntos de vista errados tienen como origen el desconocimiento de la Palabra de Dios. No debemos considerar la eternidad enmarcada en nuestras ideas ni entender a Dios en términos humanos. Debiéramos concentrarnos más en nuestra relación con Dios que en saber cómo es el cielo. Con el tiempo lo sabremos, y veremos que es infinitamente mejor que nuestras expectativas.

Los Saduceos aceptaban como sagrados sólo los cinco primeros libros del Antiguo testamento, y rechazaban la resurrección porque no encontraban nada en ellos que apoyara esta doctrina. Jesús llamó la atención sobre el hecho de que cuando Dios pronunció las palabras de *Éxodo* 3:6, Abraham, Isaac y Jacob

estaban físicamente muertos hacía muchos años. Por lo que evidentemente había vida después de la muerte.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Quiénes vinieron a Jesús y qué es lo que dicen?
- ¿Qué le preguntaron a Jesús?
- ¿Qué les respondió Jesús?
- ¿Qué dijo Jesús respecto a la resurrección?
- ¿Cuándo la gente oyó lo que dijo Jesús que pasó con ellos?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Habrá reencarnación? (*Hebreos 9:27*)
- ¿Qué es la resurrección? (*Hechos 4:2*)
- ¿La relación de matrimonio se termina con la muerte de uno de los cónyuges? (*Romanos 7:2-3*)
- ¿Cómo será la vida en el cielo? (*Mateo 22:29-30*)
- ¿Existe otro lugar aparte del cielo, a donde se va cuando uno muere? (*Apocalipsis 11:20-15*)
- ¿Con qué cuerpo se resucita? (*1Corintios 15:42-50*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Vives tu vida actual, como si con tu muerte se terminara todo? (*1Corintios 15:32-33*)
- ¿Crees en la resurrección de los muertos? (*1Corintios 15:1-22*)
- ¿Por cuánto tiempo vivirás después de la resurrección? (*Juan 11:26*)
- ¿Tienes la seguridad de tu salvación? (*Jn. 11:25*)

Conclusión. - Cristo respondió a sus críticos con la Biblia, refiriéndose a *Éxodo 3:6, 15–16*. Dios dijo: «Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (*Mateo 22:32*), no «Yo fui el Dios». Esto quiere decir que estos hombres aún viven y con Dios. La muerte no destruye a la persona, aun cuando el cuerpo se torne en polvo. De ese modo Jesús enseña que el alma existe después de la muerte y que los que tienen fe van a estar con Dios. Pero Dios salva a la persona completa, incluyendo el cuerpo que será glorificado (*Filipenses 3:20–21*). Por consiguiente, la continuación de la vida después de la muerte (algo que los saduceos negaban) es en sí misma prueba de una resurrección futura. ¡El poder de Dios es suficiente para levantar a los muertos!

Amén.